CONTRA CUATRO GUARDIAS CIVILES LIBRES DE SERVICIO,
EN MONDRAGON

UN COMANDO DE "E.T.A.", AUTOR DEL ATENTADO

Bilbao, 14. (Servicio especial.) Según nuestras noticias —obtenidas por canales oficiales—, ha sido un comando de la organización «E. T. A.» político-militar el autor de la muerte del guardia civil el domingo último en una calle de Mondragón.

Hasta el momento, «E. T. A.» político-militar no ha reivindicado el trágico atentado, retraso que se interpreta como muy significativo. No se descarta la posibilidad de que la actuación de este comando pudiera haber tenido un carácter marginal y autónomo, que está haciendo meditar a la dirección de «E. T. A.» la declaración pública sobre la responsabilidad de este atentado.—PORTELL.

Como es sabido, en la madrugada del domingo fue cometido un atentado contra varios agentes de la Guardia Civil que viajaban, de paisano, en un coche. El atentado fue perpetrado por dos individuos que también viajaban en otro vehículo y que dispararon contra los agentes con escopetas de repetición. A causa de los disparos un guardia civil resultó muerto, otro gravemente herido, un tercero sufrió heridas leves y un cuarto salió ileso, así como su novia que le acompañaba.

NOTA DE GOBIERNO CIVIL.—El Gobierno Civil de Guipúzcoa, una vez hechas las oportunas averiguaciones, emitió ayer la siguiente nota oficial:

«Sobre las dos cuarenta y cinco horas de la madrugada del día de ayer, los guardias civiles don Constantino Gómez Barcia, don Miguel Santaella Carretero y don José Castaño Vázquez, pertenecientes al puesto de Oñate, salieron vestidos de paisano de la sala de fiestas Alexander, sita en Mondragón, donde habían pasado la tarde del sábado por estar libres de servicio. Los tres se subieron al asiento posterior de un automóvil particular marca Renault-12, propiedad de otro guardia civil, destinado en la localidad de Mondragón, que conducía el vehículo acompañado de su novia. Al llegar a un «stoo», sito a unos cien metros del cuartel, un automóvil Seat 1.430, que circulaba delante, se detuvo, obligando a detenerse al vehículo en que viajaban los citados guardias. En ese instante, dos de los tres individuos que iban en el Seat 1.430 se bajaron de éste y se dirigieron al Renault-12, sobre cuyo interior dispararon con escopetas repetidoras de cartuchos del

calibre 11, marca Tunet, causándole la muerte a don Constantino Gómez Barcia, heridas muy graves a don Miguel Santaella Carretero y heridas leves a don José Castaño Vázquez, resultando ilesos el guardia conductor y su novia.

TRASLADO DE LOS HERIDOS.—Los heridos fueron inmediatamente trasladados a Vitoria, donde fue intervenido quirúrgicamente Miguel Santaella Carretero.

Posteriormente fue hallado el vehículo Seat 1430 en las cercanías del pueblo. Su propietario, Francisco Murgoitio Azcoaga, vecino de Mondragón, se encontraba encerrado en el interior del portamaletas. El señor Murgoitio manifestó que, sobre las nueve de la noche de anteayer, fue obligado a introducirse en el maletero por dos individuos desconocidos, recorriendo algunos kilómetros, con algunas paradas. En el interior del vehículo se encontraron unas esposas marca Unis-Frace Lapegi L. R., París.

«Este Gobierno civil —sigue la nota—, al repudiar y condenar sin paliativos este nuevo crimen contra las Fuerzas del Orden, apela una vez más al sentimiento de concordia y civismo del pueblo vasco y, en especial, del guipuzcoano, para que no se frustren los esfuerzos del Gobierno, tan claramente demostrados con su última decisión de ampliar los beneficios de la amnistía, que tan importante es para el País Vasco.

Somos conscientes de que los autores de estos hechos y los grupos a que pertenecen lo único que pretenden es impedir el esfuerzo colectivo emprendido para lograr una auténtica reconciliación que nos permita a todos progresar con justicia, en paz y libertad. Por ello, creo que la condena debe ser unánime por parte de todas las fuerzas sociales y políticas interesadas en eliminar la violencia de la vida y de las relaciones de nuestro pueblo. Hechos de esta naturaleza resultan, además, incomprensibles en estos momentos tan esperanzadores para Guipúzcoa.

CALMA Y SERENIDAD.—Por todo ello, este Gobierno Civil confía en que, ante este nuevo hecho de violencia, se imponga la calma y serenidad, a fin de secundar los firmes propósitos demostrados por el Gobierno para lograr definitivamente la total normalidad ciudadana.»

En algunos sectores políticos se comenta —dice Europa Press— que este asesinato puede ser una operación de venganza por la muerte, el pasado martes, de dos activistas en un enfrentamiento con la Guardia Civil en las proximidades de Zumárraga. A raíz de las muertes de los dos presuntos «etarras», se desencadenaron una serie de movimientos de protesta, tales como huelgas laborales, cierres de comercios, huelga en los tres periódicos diarios de San Sebastián, manifestaciones, alteraciones del orden, colocación de barricadas, etc.

El hecho de que los guardias civiles contra los que se atentó en Mondragón vistieran de paisano, y dada la circunstancia de que viajaban en un vehículo particular, sin ningún signo externo de pertenecer a un miembro de la Benemérita, hace suponer que los autores del asesinato sabían quiénes eran sus víctimas y que los venían siguiendo durante parte de la noche.